

Poemas

De *Cantar con bestias*

Violencia natural

Para Rose Jones

Al momento
de hundir tus manos
en el fondo azul de la piscina
crecieron raudos árboles de mármol
que confundieron sus frutos con estrellas
sus hojas con pájaros de fuego,
una leve lluvia horizontal
tiñó de oro ciudades aplastadas
preñando de abundancia
a las ruinas, recortadas por la hierba,
donde la muerte había sembrado
con horror sus estandartes.
El milagro es de repente
la luz nombrando el mundo es de repente
el oleaje de tu cuerpo desnudo
corrigiendo la imperfección de mi mirada
es de repente.

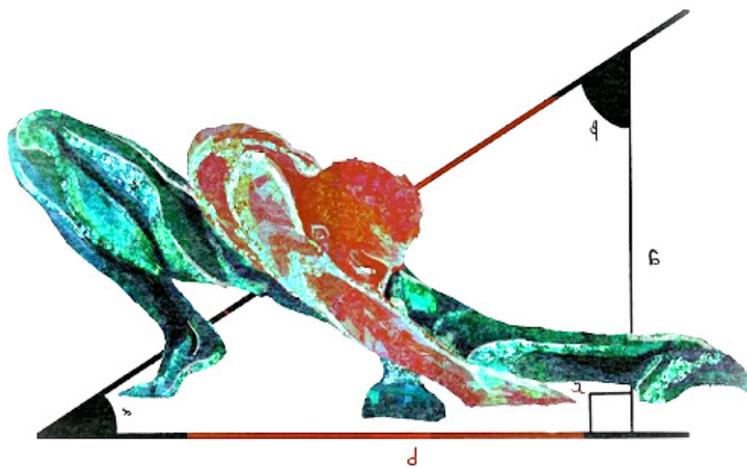
* Profesional en Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena, y Magíster en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional de Colombia. Autor de la *plaque* de poemas *Habitar el Relámpago* (Editorial Piedra de Toque-Idartes). *Cantar con bestias* es su primer libro publicado en julio de 2021 por Buenos Aires Poetry, en Colección Pippa Passes.
e-mail: normanpabaz@gmail.com

Curriculum vitae

Como Rimbaud
 desciendo de una ralea de villanos,
 de bastardos, de hijos de nadie,
 como Rimbaud he sido herido con armas
 de fuego,
 he delirado de muerte en Abisinia,
 mi cuerpo, incinerado
 por una esclava del color de la noche en
 el desierto,
 ha bebido del volcán
 todos los infiernos y todas las delicias.
 Como Villon
 he matado a un hombre y no he recibido
 castigo,
 me he ufano del saqueo, he compuesto
 salvajes baladas
 para luego desaparecer bajo una centella
 de ceniza en el exilio.
 Como Villon
 he amado a mi mujer más que a nada
 y he amado al sol que camina tras ella.
 Como Brodsky, a mis 33 años,
 los 33 años de Cristo en la cruz,
 he sido declarado parásito social
 y he bailado con las bestias,
he prestado mis cuerdas a todas las voces,
 he vivido junto al mar.
 Como Ginsberg
 encontré la Iluminación
 mientras lavaba platos en perdidas
 cocinas orientales,
 aplastado por la mierda,
 cercado pacientemente por el odio.

Como Char tendí emboscadas a mis
 enemigos
 y fui fiel a asesinos básicos
 que presentían el fulgor en lo simple
 la tempestad en el lento movimiento
 de las hojas.
 Como Burroughs,
 paranoica visión de agujas conspirando
 la metódica destrucción de la voluntad,
 he sido el toxicómano aterrorizado
 vestido con largos abrigos de cuero
 en ciudades tropicales
 bajo ese *sol que era una maldita llaga*
abriéndose como una hoguera.
 De Cendrars la velocidad.
 De Gonzalo Rojas el prestigioso delirio
 el transparente vuelo de las piedras
 el milagro que toca la superficie
 cuando lo Invisible alcanza a lo Visible.

$$\text{Tano} = \frac{\text{Op}}{\text{Ady}}$$



Nabely Figueroa Lee, "Verse libre de los ángulos de la mente" (2021).

Axis mundi

Goujounac, septiembre

Hay trascendencia en el árbol que crece
sobrepasando nuestra altura.
Hay misterio
en el suave temblor de la hierba quemada
por la luz de la luna de septiembre.
Y hay una oración natural
que nos envuelve en la inmensa gratitud de
esta tierra dura y fértil.
Todo lo que aquí respira nos sobrepasa en
ardor
como durante aquel primer asombro ante un
relámpago que deshace la noche
o la primera desnudez de un cuerpo amado.
Atrás la lluvia, los muertos,
una nación en ruinas, un siglo que comienza
con una nueva guerra.
Todo lo que aquí poseo
es esta verde soledad que afila su acero en
plenitud de pradera enloquecida,
el llamado salvaje del ciervo,
la cerveza compartida
bajo un firmamento de perfectas
constelaciones pulsantes.

Poema sindicalizado

En este poema
alguien llega a su oficina
con una hermosa automática,
balas como para fundar una nación,
y un cinturón de dinamita.
En este poema hay gritos,
hombres arrastrándose abaleados,
una luna de hierro separando una cabeza.
Hay mierda, mucha mierda en este poema
y una llamada por cobrar perdida
al dios de la piedad.
En este poema no hay porqués,
solo ratas huyendo bajo la mirada clara
de una fresca mañana de agosto.
En este poema
el explosivo inicia su rigor de corrección
justo en el centro de todo
como un taladro que folla con ternura
el magro empuje de un cuerpo horrorizado.
Como la carta rabiosa de un hombre
enamorado
este poema
es una declaración de intenciones,
una amenaza.

Holiday

Hollywood (FL), Julio

Huimos, cariño,
 en este hermoso convertible rojo
 definido en sueños por la eficacia
 centelleante de un cielo perfecto
 para nuestros cuerpos bronceados
 en las playas de Hallandale
 donde el intenso lenguaje de todo lo
 que respira
 traduce la serena rabia del mar
 y del verano que se extiende
 hasta la oscuridad de lo que nos asesina
 y se esconde
 y vuelve a asesinarlos.
 Quieres ver cocodrilos, dices,
 y pienso en lagunas interminables
 mientras burlamos al destino en pequeños
 botes
 conducidos por el miedo a la silla eléctrica.
 Huimos, mi amor,
 dejando una estela de policías muertos,
 cariñosas cartas mutiladas
 que excitan
 al delicado olfato
 de las jaurías del rey que nos persigue.

